

“Los mandamientos divinos son límites tan maravillosos y tan bien diseñados por la sabiduría divina, que su cumplimiento permite que exista respeto y buenas relaciones entre los seres humanos. Fueron diseñados para nuestro bien, observarlos no debe ser una carga que nos oprima, sino verdades que nos alegran.”

MANDAMIENTOS SABIOS DE UN PADRE PARA SUS HIJOS

VIII. NO HURTARÁS.

“Aunque la gran mayoría podemos decir que no acostumbramos a robar o a vivir deshonestamente, no existe persona que siempre, toda su vida, y en todo momento y en toda circunstancia haya vivido íntegramente. Debido a que todos somos pecadores, todos hemos fallado y cometido errores.”

Primero. Dios demanda que nos esforcemos diariamente por vivir una vida de responsabilidad, integridad y honestidad.

- Honestidad permanente: "El que hurtaba no hurte más"
- Laboriosidad responsable: "sino trabaje haciendo con sus manos..."
- Ahorro de recursos: "Para que tenga que compartir..."
- Generosidad sabia: "Con el que padece necesidad..."

Segundo. Tomar lo ajeno, por cualquier razón, es un pecado que requiere arrepentimiento y restauración.

IX. NO DARÁS FALSO TESTIMONIO CONTRA TU PRÓJIMO.

“Cuando odiamos la mentira y la falsedad, y amamos la honestidad e integridad, no solamente recibiremos las hermosas consecuencias de una vida sabia y de alta moralidad, sino que también disfrutaremos las bendiciones que reciben quienes aman a Dios y la Palabra de verdad.”

Perjurio:	Es mentir en la corte. Jurar decir la verdad y engañar por lograr un propósito.
Rumores:	Es el escuchar algo que alguien dijo, repetirlo sin asegurarse que es una verdad.
Difamación:	Difamar el carácter de un individuo.
Engaño:	El decir cosas para engañar a la gente, el presentar instrumentos de mentira para engañar a la gente y producir una animadversión contra un individuo.
Lisonjeo:	“La lengua falsa atormenta al que ha lastimado, y la boca lisonjera le hace resbalar.” (Proverbios 26:28)
Exageraciones:	Vivir exagerando es un pecado.

X. NO CODICIARÁS.

“Nuestro deber es tener bajo control todo anhelo, y no permitir que nos domine el deseo de tener lo que pertenece a otros. No debemos permitir que el deseo normal se transforme en deseo enfermizo de tener las cosas, posesiones o personas que pertenecen a otra familia.”

CONSECUENCIAS LÓGICAS DE LA VIDA CODICIOSA.

- A. Destruye las relaciones familiares.
- B. No nos permite amar como Cristo manda.
- C. Alimenta nuestro egoísmo.
- D. Nos produce enfermedad.
- E. Nos hace vivir con una perspectiva horizontal.

Primero. Admita su pecado sin ninguna excusa.

Segundo. Después de su confesión debe existir arrepentimiento genuino que incluye dolor por las faltas y cambio de comportamiento.

Tercero. Restablezca su comunión con Dios.

EL PACTO DE NUESTRAS FAMILIAS.

“Como familia realizar un pacto con Dios es una experiencia enriquecedora y una motivación para respetar los mandamientos divinos en el seno familiar.”

1. Prometo delante de Dios hacer todo esfuerzo por someterme a sus mandamientos, y no a mis sentimientos.
2. Prometo delante de Dios que ningún miembro de mi familia será más importante que Dios.
3. Prometo delante de Dios que lo tomaré en serio.
4. Prometo delante de Dios que dedicaré tiempo para la vida devocional y el descanso.
5. Prometo delante de Dios que respetaré y amaré a los miembros de mi familia.



LOS DIEZ MANDAMIENTOS Y LA FAMILIA

4ª parte.

PASTOR DAVID HORMACHEA - Febrero 09 de 2025

6. Prometo delante de Dios que no me permitiré el odio, ni utilizaré el maltrato ni la violencia en mis relaciones familiares.
7. Prometo delante de Dios que mantendré la pureza sexual.
8. Prometo delante de Dios que actuaré con integridad y honradez en mi familia, y respetaré la propiedad privada.
9. Prometo delante de Dios hablar verdad y no difamar a los miembros de mi familia.
10. Prometo delante de Dios vivir contento, como Dios me hizo y con lo que tengo, sin compararme con los demás miembros de mi familia

Conclusión:

“A nuestro Dios que ama la verdad y conoce nuestro corazón no le gusta que hagamos promesas sin la intención de cumplirlas, aunque Él sabe que somos pecadores y que, aunque luchemos con determinación no podemos vivir una vida de perfección. Pero nuestro Dios quiere que seamos hijos obedientes a su voluntad que luchan cada día por vivir vidas de honestidad e integridad.”

NOTAS:
